

Fotografía: Stock.XCHNG



Me reconozco y me quiero

I recognize myself and I love myself

Liliana Álvarez Barrera | Martha Elena Gonzalez Restrepo
Maria Elizabeth Hoyos Arcila | Elida Correa Vitola

pp. 126 - 135

Resumen

Esta experiencia de clase plantea el reconocimiento del propio cuerpo y el de otros como base para mejorar los procesos de convivencia que se desarrollan en el aula preescolar. El proyecto plantea que el conocer, explorar y vivenciar el propio cuerpo, no sólo en sus partes externas y visibles, sino también aquellas internas que no se ven pero que se sienten y muchas veces se desconocen, acercan al niño y a la niña al reconocimiento de su cuerpo, sus cuidados y sus necesidades para construir personalidad, autonomía, respeto y autoestima, elementos importantes para mejorar las relaciones interpersonales y la convivencia escolar.

Palabras clave

Cuerpo, autoreconocimiento, trabajo colaborativo, autonomía, convivencia.

Abstract

This classroom experience outlines the analysis and recognition of the body itself, as well as others, as a base to improve the sense of community developed in the pre-school classroom. This project states that exploring and knowing the body itself, not only in its external and visible parts, but also, the internal ones, allow boys and girls to recognize their own bodies, their physical needs and how to take care of them. This allows them to build their own personality, respect, autonomy and self-esteem; essentials to increase their interpersonal relationships and socializing skills in the overall school environment.

Keywords

Body, self-recognition, collaborative work, autonomy, coexistence.

La experiencia “Me reconozco y Me quiero” se implementa en el grado Transición durante los años 2011 y 2012 con niños y niñas entre 5 y 6 años de edad en la Institución Educativa Técnico Industrial José María Córdoba ubicada, en el área urbana del municipio de El Santuario en el oriente antioqueño. Esta es una escuela tradicional municipal que mezcla todos los estratos sociales prevaleciendo los más bajos. La mayoría de las familias de la comunidad educativa se caracterizan por ser extensas con madres amas de casa, en su mayoría cabezas de familia o madres solteras. Generalmente los padres están ausentes y aquellos que están presentes tienen mínimas oportunidades de trabajo y escasa formación escolar.

El PEI Institucional considera la formación académica y convivencial como dos aspectos que integran las dimensiones del desarrollo humano y las conjuga como estrategia para promover el desarrollo de competencias y orientar a los estudiantes en el mejoramiento de sus proyectos de vida académico, personal, familiar, social y laboral. Uno de sus objetivos primordiales es que los estudiantes adquieran el saber a través de metodologías enmarcadas dentro de los enfoques humanista y constructivista obedeciendo a la necesidad de formar estudiantes para aprender, ser, hacer y convivir procurando un aprendizaje integral y significativo.

El proyecto cimenta sus bases en las dimensiones del desarrollo humano propuestas por el MEN (1998): la dimensión socioefectiva entendida como la conciencia global que tiene el niño y la niña sobre su propio cuerpo, se trabaja, durante la experiencia brindando espacios de expresión, posibilitando la construcción personal y dando la oportunidad de

relacionarse sanamente con sus compañeros. La dimensión comunicativa permite el desarrollo de los procesos orales que son fundamentales en la construcción inicial del lenguaje y es la base para la adquisición de la lectura y la escritura alfabética. Dentro de la experiencia, se considera como la expresión de ideas, de emociones y de sentimientos acerca del propio cuerpo relacionándolo con los acontecimientos de la realidad, permitiendo comparaciones con los demás para así formar vínculos afectivos.

La dimensión *estética* brinda la posibilidad de construir la capacidad humana de sentir, conmoverse, expresar, valorar y transformar la percepción de sí mismo y de su entorno. El trabajo de esta dimensión se hace a través de los lenguajes artísticos, la autoexpresión, el placer y la creatividad. La formación moral, inmersa en la *dimensión ética* les enseña a convivir, a analizar la manera como ellos y ellas se relacionan con su entorno y con sus semejantes. La experiencia contribuye cuando brinda espacios para que los educandos se inicien en el desarrollo de su autonomía, es decir, actúe de acuerdo a sus propios criterios enmarcados dentro de lo correcto y lo incorrecto. Kant (1788) afirma que “la autonomía es la capacidad de optar por aquellas normas y valores que el ser humano estima como válidas. Esta aptitud es la raíz del derecho a ser respetado en las decisiones que una persona toma sobre sí misma sin perjudicar a otros”.

La *dimensión Corporal* se entiende como la conciencia global que tiene el niño y niña sobre su propio cuerpo. Durante el desarrollo de esta experiencia se dan espacios de expresión, posibilitando la construcción personal y dando la oportunidad de relacionarse



con el mundo. Según Wallon y Piaget (1976) el esquema corporal es el conocimiento y la representación mental del propio cuerpo, tanto global como segmentariamente, que permite reconocerlo y representarlo gráficamente. El cuerpo toma gran importancia en la edad preescolar, ya que la imagen que se tenga de uno mismo permite la construcción mental y la representación gráfica partiendo de los diferentes estímulos sensoriales que se van transformando en el desarrollo de la vida.

Las necesidades del contexto escolar exigen la implementación de estrategias de enseñanza y aprendizaje basadas en el conocimiento del cuerpo como un organismo compuesto por células que forman órganos y sistemas complejos que al interrelacionarse, permite que los individuos interactúen con el ambiente y desarrollen funciones necesarias para amarse, respetarse y aprender a autoreconocerse como seres pensantes y capaces de tomar decisiones propias de su edad. Esto contribuye a la construcción de autonomía, autoestima y seguridad para formar seres humanos respetuosos de sí mismos y de los demás y preparados para convivir sanamente y en paz.

El proyecto se realiza en dos momentos: El primero en donde se reconoce el propio cuerpo y el de otros (como individuos y como sujetos) a través de juegos, rondas, carruseles, representaciones gráficas, actividades de indagación y socialización de conceptos a través de lenguaje verbal y un segundo momento se propone la construcción de un cuerpo como situación de aprendizaje para movilizar todos los conceptos aprendidos en función de un producto por realizar de forma colaborativa y ser expuesto al finalizar el proceso.

Los elementos pedagógicos que configuran la experiencia son: El autoreconocimiento y el reconocimiento del otro, el trabajo colaborativo, el aprendizaje por descubrimiento, los procesos orales y la resolución de conflictos convivenciales.

Auto-reconocerse y reconocer al otro como individuo y como sujeto

El auto-reconocimiento se entiende en este proyecto como el conjunto de características físicas, afectivas y sociales que conforman la imagen que un sujeto tiene de sí mismo y se va desarrollando a lo largo de la vida, de ahí que el avance en la experiencia social y el conocimiento de otros es el fundamento del progreso que los estudiantes tienen en el auto-reconocimiento a lo largo del año escolar. Además, el rendimiento académico se encuentra directamente ligado a la situación afectiva por la cual atraviesa el estudiante, lo que demuestra cómo los límites entre estabilidad afectiva y rendimiento académico se unen en el ambiente escolar.

Dentro del proyecto se vincula la secuencia didáctica "Construyendo nuestro libro del nombre" realizada en el año 2010 en el curso virtual ofrecido por el MEN y el CERLALC (Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe) la cual tiene como objetivo que los estudiantes reconozcan y aprendan a escribir su nombre a través de diversas actividades de escritura, de lectura y de oralidad para iniciar el reconocimiento de sí mismo como sujetos únicos.

Actividades como la indagación del significado y el origen del nombre propio, el trabajo de observación y comparación de los mismos a través de la utilización de rótulos, los con-

versatorios en donde manifiestan sus gustos y deseos, se realizan con el ánimo de ofrecer a los estudiantes espacios para compartir con sus compañeros aquellos apartes de sus vidas que los hace diferentes y particulares para que se reconozcan en la diferencia y así construyan su propia identidad.

Ligado al reconocimiento de sí mismo como sujeto único que piensa y siente, se encuentra el conocimiento del cuerpo como sistema compuesto por órganos internos que tienen funciones específicas y partes externas que se hace necesario conocer y aprender para respetarlo y amarlo. Este conocimiento se obtiene a través de actividades desarrolladas mediante el juego, la dinámica del carrusel, la indagación y la socialización.

Los niños y las niñas tienen la oportunidad de reconocerse a sí mismos y reconocer a sus compañeros como individuos en su composición orgánica y como sujetos particulares llenos de ideas, pensamientos, vivencias, opiniones y saberes muy propios que aportan a la vida en grupo.

El trabajo colaborativo: cooperar para aprender más y relacionarme mejor

En la experiencia se desarrolla otro elemento importante como lo es el trabajo colaborativo y cooperativo basado en diferentes teorías como la de Vygotsky (1978), Ralph y Yang (1993), Johnson, D y Johnson, R. (1979, 1995). La actividad que fortalece este proceso en los estudiantes es la elaboración de un cuerpo humano usando recursos y materiales del medio buscando la mayor semejanza posible con un cuerpo humano verdadero. (Idea extraída de la experiencia "La construcción de

Bob". Scott Brouette. Centro Preescolar de la Universidad de Illinois Occidental).

Se organizan los estudiantes en equipos para que participen de forma activa en la elaboración de una parte u órgano del cuerpo humano. Durante este trabajo se observa el liderazgo, el respeto por la idea del otro y la colaboración entre ellos. Los niños y las niñas realizan y ubican cada órgano de manera consensuada, van organizando las representaciones de cada parte del cuerpo mientras se observa el manejo conceptual y los avances que han adquirido durante el desarrollo del proyecto.

Resolución de problemas. Aprendizaje por descubrimiento

El proyecto toma la construcción conceptual desde la teoría de Jerome Bruner sobre el Aprendizaje por descubrimiento. Este proceso es mediado por la docente a través de la pregunta, herramienta pedagógica que se considera que activa los procesos de aprendizaje. Paulo Freire (1989) la describe como un instrumento de primer orden que ayuda a aprender a aprender, inicia procesos de solución de problemas y lleva al planteamiento de nuevos retos invitando a encontrar nuevas situaciones de aprendizaje.

Con las respuestas de los estudiantes se realiza una lluvia de ideas con el fin de comenzar a proponer diferentes formas de solucionar el problema de construir cada una de las partes del cuerpo (A medida que se hace este ejercicio los estudiantes alcanzan habilidades y requieren cada vez menos la ayuda del adulto).

Es así como se abre la discusión y se llega a un acuerdo general, proponiendo dife-



rentes formas para solucionar la situación. Se observa como lanzan hipótesis y opiniones posibilitando la discusión, analizando ideas, confrontando posiciones, evaluando los medios y los materiales que son mejores para lograr el objetivo. Esta es una oportunidad para construir conocimiento a través de la oralidad, la confrontación y la solución de problemas. Además, se observa que cuando emergen soluciones que no son eficientes, pero han sido elegidas por los estudiantes, lo toman como una nueva oportunidad para llegar a nuevas situaciones problema exigiéndose a nivel cognitivo la creación de otras alternativas de solución.

Los procesos orales: hablar para aprender y comunicarnos

De manera particular, la oralidad juega un papel determinante en el desarrollo del proyecto, entendida como una herramienta de comunicación humana a partir de su doble función en los procesos de construcción de conocimiento: como instrumento de aprendizaje y como medio para la construcción de conocimientos (a través del diálogo y la discusión) atendiendo, a su vez, a las dos facetas que la componen: el hablar (para pensar, construir, expresar...) y el escuchar (para comprender e interpretar); se reconoce además, su papel regulador de la vida social escolar.

La oralidad se trabaja entonces, a partir de conversatorios sobre aspectos particulares de la vida de los estudiantes: sus gustos, intereses, vivencias y experiencias. Esto fortalece el lenguaje verbal dándole a las discusiones propias de su edad sentido y coherencia. Esta actividad les ayuda además, a apropiarse de su voz para usarla con seguridad y así poder expresar sus sentimientos y sus pensamientos.

En estas conversaciones se les permite a los niños y a las niñas expresar lo que piensan y sienten mediados por reglas y pautas de interacción que permiten la realización de buenos procesos que mejoran la oralidad: respetar los turnos, pedir la palabra, escuchar, preguntar, responder preguntas, explicar puntos de vista, defender una opinión, etc. Así mismo, se les está enfrentando a un contexto social donde es importante valorar, respetar la palabra y los sentimientos y opiniones del otro; oportunidad que se da muy poco en los hogares, ya que se presume, no se abren espacios para el diálogo, para la reflexión y mucho menos, para el análisis de diferentes temas en la familia; es por esto tan importante el papel que juega la escuela en el contexto, al propiciar y favorecer momentos en los que se hable abiertamente del contexto al que se pueden ver enfrentados los estudiantes, permitiéndoles expresar con naturalidad lo que viven al interior de sus hogares y vecindario. Además, la confianza que se va construyendo en estos espacios de diálogo logran un acercamiento maestro-estudiante que hace que se fortalezca la relación y se logren procesos de enseñanza y aprendizaje más satisfactorios.

La experiencia finaliza con la exposición de los cuerpos humanos. A esta exposición asisten los padres de familia de los estudiantes y otras personas de la comunidad educativa. Se observa que los estudiantes comienzan a comparar los cuerpos construidos generando de nuevo la discusión: *-Pero qué parte será esta (señalando) que el cuerpo de mi salón no la tiene? -Mira, ellos hicieron la cabeza con un balde y nosotros con un balón, -Este cuerpo tiene intestinos y ese no...* Lo que sirve como eje dinamizador de nuevas interpretaciones al reconocer otras formas de

solución para los mismos problemas que ellos y ellas enfrentan. Se observa también que los niños y las niñas comentan a sus padres el paso a paso de la experiencia, los diferentes conflictos a los que se ven enfrentados y la forma como solucionan los problemas lo que demuestra como ya utilizan su oralidad para comunicar y aprender.

Solución de conflictos: negociar para convivir

La convivencia en la experiencia, se entiende como una construcción grupal de normas de comportamiento que permite a los estudiantes convivir e interiorizar el respeto por ellos y ellas mismas, por sus pares y por los adultos de la comunidad educativa y a reconocer sus límites como personas. Esto da comienzo a que se responsabilicen de sus actos y se concienticen que son sujetos de derechos y deberes y son parte activa de la comunidad.

Lo anterior se desarrolla a través de diferentes actividades para construir el manual de convivencia de aula que se convierte en una de las formas más efectivas de comprometerlos en el acatamiento y el respeto por las normas al invitarlos a construirlo de forma consensuada y a participar activamente en la resolución de conflictos. De esta forma los niños y las niñas sienten las normas como una construcción propia y no impuesta.

Valoración del aprendizaje durante el desarrollo de la experiencia

El proceso de evaluación se inicia con la realización libre del dibujo del cuerpo tomándolo como un ejercicio diagnóstico para observar la comprensión que los estudiantes tie-

nen del mismo. Al analizarlos, la mayoría de estas representaciones no se encuentran bien estructuradas, les falta detalles importantes de la figura humana, por lo que se deduce, que los estudiantes ingresan al preescolar en una etapa pre-esquemática del dibujo (Oñativía, 1994). Estos dibujos se convierten en una herramienta para seleccionar actividades de aprendizaje con el propósito de incrementar en ellos el conocimiento de su cuerpo.

En un segundo momento, se entrega a los estudiantes una silueta del cuerpo humano y se pide dibujar las partes internas trabajadas durante la experiencia, logrando ubicar algunas. Finalmente se les pide que dibujen nuevamente su cuerpo procurando representar la mayor cantidad de detalles y órganos internos que puedan. Se observa en esta actividad que los estudiantes dibujan más partes internas y externas del cuerpo que en su primer dibujo, evidenciándose una mayor comprensión del esquema corporal. Además, se puede constatar que muchos de ellos y ellas, pasan de la etapa pre esquemática del dibujo a la etapa esquemática, lo que da cuenta de los niveles de comprensión que los estudiantes van alcanzando conforme va avanzando el proyecto.

Pero además del dibujo, la observación directa de la docente se constituye en una de las herramientas más significativas en el monitoreo del avance de la propuesta. Esta permite analizar y reflexionar a la luz del soporte pedagógico y conceptual de qué manera se está desarrollando la misma y hasta qué punto se están alcanzando las metas propuestas.

Se observa que a medida que transcurre el tiempo y se desarrollan las actividades, los estudiantes demuestran el aprendizaje



que van adquiriendo en sus dibujos, en sus análisis, en las semejanzas o diferencias que establecen, en su forma respetuosa de relacionarse, en su manera de expresarse y principalmente en el cambio que se va dando del ambiente escolar.

Conclusión

Algo fundamental que se logra con el proyecto es el afianzamiento en el amor por sí mismos de los niños y las niñas. Esto hace que conozcan, valoren sus derechos y deberes y comiencen a cambiar esquemas de comportamientos que traen al momento del ingreso a la Institución.

Otro de los elementos por rescatar en el desarrollo de la experiencia es la posibilidad de fortalecer los procesos orales de los niños y las niñas, pues al principio del año escolar son estudiantes que casi no hablan, no pronuncian sus nombres, tienen tendencia a ser egocéntricos, son poco expresivos, sin embargo, en el avance del proyecto se observa cómo van tomando mayor confianza y comienzan a relacionarse entre ellos y ellas sin agredirse mutuamente.

Además de lograr mejores procesos de convivencia, se observa avances muy significativos al impulsar el trabajo colaborativo entre los estudiantes, pues cuando cada uno siente que sus aportes son valiosos para la construcción del cuerpo humano, hay mayor motivación y se comparten expectativas con los compañeros, de manera que el éxito que van logrando en cada una de sus pequeñas tareas, es un paso adelante hacia el logro de los objetivos propuestos.

También, se reconoce la participación activa de los estudiantes en los procesos de

aprendizaje, pues los hace responsables de su propia elaboración conceptual lo que permite a los docentes proponer metas alcanzables, construir y desarrollar proyectos de manera contextualizada y con miras a crear ambientes educativos más sanos. El proyecto también permite respetar la diferencia, el modo de pensar de los niños y las niñas, comprender que tienen ideas y proyectos propios y principalmente que tienen una voz que debe ser escuchada permitiéndoles su participación en su propio conocimiento y aprendizaje.

El proyecto también incide de manera muy directa en las familias, cuando los estudiantes conocen un ambiente de trabajo sano en las aulas empiezan a exigir, de alguna manera, un ambiente similar en la casa, por ejemplo: los hábitos de higiene, el mejoramiento en su expresión oral para divulgar sus derechos y sus deberes, en el reconocimiento y uso adecuado de los términos para referirse a las diferentes partes del cuerpo.

Por último esta experiencia se socializa con la comunidad educativa y algunas instituciones del municipio. La respuesta es de asombro frente a los aprendizajes adquiridos y los cuerpos humanos realizados por los estudiantes, pues se tiene la falsa creencia que los niños y las niñas de los primeros años escolares no tienen la capacidad de construir con un grado de complejidad como el que se propone en el proyecto. Además, ha generado un impacto en la comunidad educativa la manera de cómo los estudiantes son protagonistas de su propio conocimiento, permitiéndoles auto-reconocerse, reconocer a los otros como seres valiosos en su particularidad y fomentar maneras diferentes de entablar relaciones entre ellos y ellas, entre ellos y ellas con los maestros y entre ellos y ellas con el conocimiento.

Referencias bibliográficas

- Bruner J. (1988). *Desarrollo cognitivo y educación*. Madrid: Morata.
- Ferreiro E. (2001). *En alfabetización teoría y práctica*. 4 edición. México.
- Freire, P. (1989). *Teoría y práctica de la educación popular*.
- Jonson D. W. y Jonson R. J. (1999). *Aprender juntos y solos. Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista* Buenos Aires: Edit Aique S.A.
- Kant, E. (1788). *Crítica de la razón práctica y Metafísica de las costumbres*.
- Ministerio de Educación Nacional. (1996) Resolución número 2343.
- Ministerio de Educación Nacional. (1997). Lineamientos pedagógicos para la educación inicial, documento de trabajo, Santafé de Bogotá. Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (1998) Serie: Lineamientos Curriculares –Preescolar. Santafé de Bogotá.
- Monsalvo, D. E. (2007). El aula democrática: tipificación de normas de convivencia. *Revista Iberoamericana* No 41-2
- Novak J. y Gowin D. B. (1988). *Aprendiendo a aprender*. Barcelona. España.
- Oñativia, Oscar V. (1994). *Expresión pictórica en el niño*. Barcelona. España.
- Pérez A., Mauricio. (2005). *Competencias y proyecto pedagógico*. Elementos Básicos del Ensayo Argumentativo. Bogotá. UNIBIBLOS. Universidad Nacional de Colombia.
- Piaget, J. (1950). *Introducción a la epistemología genética. El pensamiento biológico, El pensamiento psicológico y el pensamiento sociológico*.
- Piaget, J. (1960). *La Psicología de la inteligencia*. Argentina. Ed. Crítica.
- Sanín, V. J L. (1988). *Apuntes para tematizar la conflictividad y las prácticas de convivencia escolar. Introducción Convivencia escolar: enfoques y experiencias*. Colombia.
- Vigotsky, L. S., (1993). *Estudio del desarrollo de los conceptos científicos en la edad infantil, pensamiento y lenguaje, Obras escogidas, tomo 2, Madrid*.
- Wallon H, Piaget, J. y otros (1976). *Los estadios en la psicología del niño*. Nueva Visión, Buenos aires. Argentina.